



Sagrada Familia
31 diciembre 2023

Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE

Familia, portadora de la BUENA NOTICIA

Como cada año, llegando el domingo que se comprende dentro de la Octava de Navidad, ponemos la mirada en la Sagrada Familia de Nazaret, cuya fiesta celebramos en este ambiente tan vinculado a las celebraciones y reencuentros entorno al calor del hogar familiar. Y como cada año, contemplamos a San José y a la Virgen María como modelo de acogida de Jesucristo, el Verbo de Dios encarnado, de modo que también en nuestras casas y en nuestros corazones podamos replicar ese espíritu de acogida al que es la Buena Noticia hecha carne.

Y es que, en un mundo saturado de malas nuevas, de pesimismo cuando no de crispación, parece que en este tiempo de Navidad todo queda un poco en suspenso y los corazones piden más bien saber de noticias buenas y positivas. No creemos que sea, como podría parecer, una huida de la realidad, como queriendo vivir en un cuento de hadas o en un ambiente onírico pero irreal.

El mundo, también nuestro pequeño mundo de las cosas de cada día, necesita de buenas noticias que incluso parezca que son mentira, pero que son muy reales. Tanto como la Encarnación de un Dios humanado, hecho pequeño, pero concretando su compromiso real y sincero, entregándose sin reservas para toda la sociedad.

Es lo que se aprende también en el seno de la familia, cuando sabiendo acoger las actitudes propias del que fue y es Buena Noticia por su nacimiento, primer paso de la redención, llevamos a plenitud su obra en nosotros, no de un modo aislado y egoísta, sino viviendo y comunicando la alegría de la que somos portadores, entre todos y especialmente entre los más cercanos.

Esta invitación a proclamar el evangelio de la familia no debe hacernos olvidar que cada persona ha de asumir la responsabilidad de cuidar la propia familia, dedicándole tiempo y luchando por ella como expresión también de responsabili-

dad social. No basta solo la queja por lo que ocurre alrededor, es preciso hablar también con los hechos para transformar y mejorar lo que está a nuestro alcance, sin perder de vista el horizonte global.

Este testimonio debe estar acompañado por la caridad hacia los más necesitados, empezando por aquellos más cercanos, que pueden ser los abuelos o familiares enfermos, pero abriendo los horizontes de la familia a otras personas.

Precisamente porque la familia cristiana es portadora de la salvación que se nos ha dado en Jesucristo, este testimonio es siempre esperanzado. Una mirada contemplativa a la Sagrada Familia nos ayudará a afianzarnos en esta certeza frente a cualquier desánimo.



Juan Iniesta

Delegado de Familia y Vida



En Navidad, regalar Comercio Justo le sienta bien a todo el mundo

En Navidad, regalar Comercio Justo le sienta bien a todo al mundo', este es el lema de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo, al que se suma Romero Comercio Justo, para sensibilizar sobre la importancia de que las compras de regalos y de alimentación en estos días garanticen también los derechos laborales y humanos.



Pobreza, condiciones de trabajo abusivas, explotación infantil o grave impacto medio ambiental son algunas de las problemáticas que se esconden detrás de artículos de moda, complementos, juguetes o productos de alimentación. En el caso del textil, cuya industria es la segunda más contaminante del mundo, las condiciones se agravan pues son miles las trabajadoras de talleres en Asia, África, América Central o Europa del Este que sufren condiciones abusivas, sin percibir un salario suficiente que les permita salir de la situación de pobreza en la que se encuentran.

Frente a esta realidad, las trabajadoras y trabajadores de Comercio Justo cuentan con condiciones laborales dignas. Por ejemplo, en la fabricación de un polo de algodón cobran 1,96 euros, frente a los 0,14 euros del sector convencional (es decir, hasta 13 veces más).

En el caso de las cestas de yute o de hoja de palmera, las más de 10.000 artesanas que las fabrican en Bangladés, reciben un salario de 10.000 takas (unos 55 euros), que asegura las necesidades básicas y supone el doble del salario base en el país, según el informe El Comercio Justo y la erradicación de la pobreza.

En las tiendas de Comercio Justo, como Romero, ubicada Hermanos Jiménez 13, se pueden encontrar productos de alimentación y también dulces navideños. Además, hay bisutería, juguetes, cosmética natural o artículos de decoración. Romero Comercio Justo es además un centro de promoción y sensibilización que acoge productos de kilómetro cero o procedentes de pequeñas cooperativas de la zona. Como valor añadido, esta cafetería es además una empresa de inserción, pro-

movida por Fundación El Sembrador y Cáritas Diocesana de Albacete, que ofrece oportunidades laborales a personas con especiales dificultades para acceder a un empleo.

Con la llegada de los Reyes Magos a la vuelta de la esquina, Romero se convierte en un espacio ideal para que los pajes de Melchor, Gaspar y Baltasar encuentren opciones para sus regalos.

Cáritas y Fundación El Sembrador cuentan además con otro proyecto en el que adquirir regalos para estos días. Se trata de las tiendas Moda re, de la calle Tinte 26 en Albacete, o en San Francisco 34, de Almansa donde se pueden encontrar ropa, calzado y complementos de segunda mano. A través de este proyecto, Cáritas gestiona la recogida, reutilización, donación y venta del residuo textil, y basándose en una economía circular, crea empleo social y gestiona de forma ética y eficiente los procesos de recuperación y reciclaje.

Y es que, a través de nuestras compras, podemos apostar por una sociedad más inclusiva, justa y solidaria que ponga en el centro a las personas. Porque regalar Comercio Justo y ropa de segunda mano le sienta bien a todo el mundo.

Fin de Año Acción de Gracias



En este último día del año, a las 19 h., en la Catedral, el Sr. Obispo de Albacete presidirá la solemne acción de gracias de fin de año. La celebración incluirá un momento de adoración eucarística, el rezo de Vísperas y el canto del himno propio de acción de gracias, Te Deum.

Catedral Visita de los Reyes Magos



Los Reyes Magos llegarán a la Catedral el miércoles 3 de enero, alrededor de las 17 h., para adorar al Niño Jesús junto a todos los niños y adultos que quieran acompañarlos.

Después de la adoración al Niño, Sus Majestades recibirán las car-

tas de todos los asistentes. Los adultos podrán incluir en sus cartas peticiones que solo pueden ser atendidas por Dios, así como exponer sus problemas y sufrimientos.

Al concluir la visita, los Reyes Magos entregarán todas las cartas a las Carmelitas Descalzas de Albacete. Las Hermanas las leerán y harán suyas las peticiones en la oración.

Durante la entrega de las cartas, varios coros acompañarán el momento con el canto de villancicos. Sus Majestades entregarán un pequeño detalle, como recuerdo de su visita a todos los niños que les entreguen sus cartas.



Carta del Obispo

Mons. Ángel Fernández Collado

Da gracias a Dios y pídele su bendición



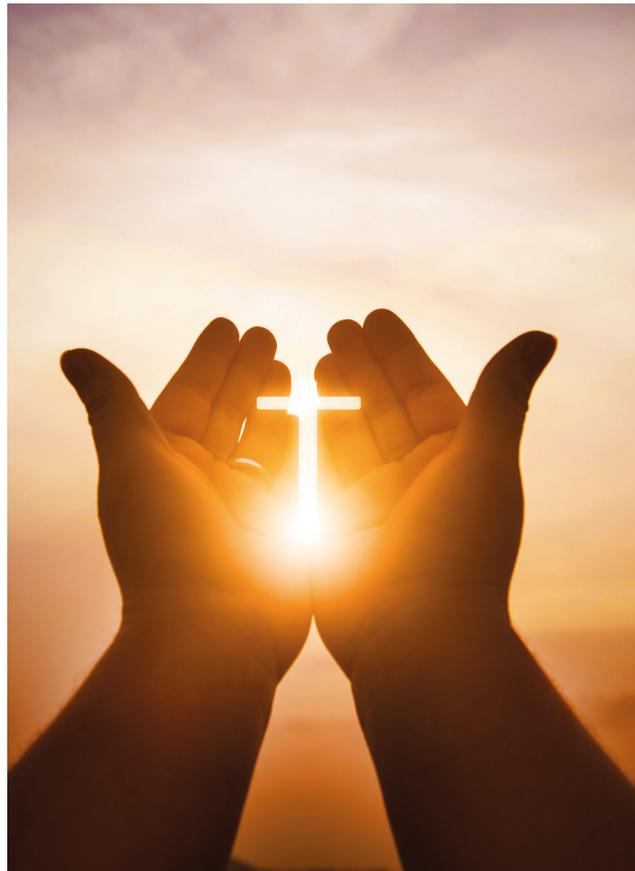
En estos días nos felicitamos y nos deseamos un ¡¡¡¡¡feliz y próspero año nuevo!!! Hay quienes, incluso, se felicitan por el final del año por las malas experiencias vividas a lo largo del mismo, esperando que en el nuevo todo vaya a mejor y quede superada la pandemia que nos aflige.

Estamos al término del año y es la época de los balances de final de un ejercicio económico y pienso que sería bueno que hiciéramos otro tanto con nuestra vida. Sería aconsejable que nos paráramos un poco a pensar sobre nosotros mismo, ya sé que es mucho pedir, dada la velocidad con que circulamos por la existencia, la prisa vital que tenemos, pues parece que hemos metido lo de la “alta velocidad” hasta en el alma, sin olvidar el ambiente festivo en que estamos.

En una ocasión un joven llamo a un amigo para desearle una buena salida y entrada de año. Y le preguntó cómo lo iba a celebrar, pues en ese año que terminaba había decidido entrar en una comunidad religiosa. Le respondió que lo celebraría rezando para dar gracias a Dios por las innumerables gracias recibidas a lo largo del año pasado y para pedirle su bendición en el nuevo año para todos. Y le dijo: “así se comienza un nuevo año en cristiano”. El joven amigo del fray se echó a reír.

Pero ¿cuál es el verdadero sentido del año nuevo para un cristiano? En la liturgia de la Iglesia, el año nuevo es el día octavo después de la Navidad. Al poner el comienzo del año bajo el misterio de la Navidad, el tiempo queda iluminado y transformado. Sin la fe cristiana, nuestro calendario no es otra cosa que la medida de las rotaciones de la tierra: en veinticuatro horas, la tierra gira en torno a sí misma, y en trescientos sesenta y cinco días, lo hace en torno al sol. Día y año

son algo mecánico y repetitivo; un círculo que no tiene ningún de dónde y adónde. Y la tierra realiza su carrera, prescindiendo del sufrimiento y de las esperanzas de los hombres.



La fe cristiana ilumina y transforma el tiempo. Su unidad de medida no son los movimientos de los astros, sino las acciones de Dios, en las cuales Él viene a la humanidad, para darle su amor, su vida y su esperanza. Los dos grandes acontecimientos que proporcionan al tiempo un nuevo eje son el nacimiento y la resurrección de Jesucristo. A partir de estos hechos de Dios, surgen las fiestas cristianas. Su repetición es algo totalmente distinto del discurrir circular de los días y los años. Es la expresión del inagotable amor de Dios que viene a nosotros en la acción del recuerdo.

Así el comienzo del año en cristiano posee también un nuevo contenido: es la posibilidad

siempre nueva de acoger o retornar a la bondad de Dios que se ha hecho carne y que nos da el poder de convertirnos en hijos de Dios si acogemos en la fe al Niño-Dios; es la posibilidad de vivir de nuevo a partir del amor de Dios

Seguro que, si somos sinceros, en esto como en tantas otras cosas de la vida, va mucho del “dicho al hecho” y puede que, incluso, hayamos tenido un mal año en el que no han faltado desgracias, sufrimiento, enfermedades, e incluso hayamos sufrido de manera cercana el golpe de la muerte.

Esta distancia entre las humanas previsiones y los resultados reales quizá produzcan en nosotros la decepción, la desilusión, y como efecto secundario hasta el desaliento. Eso es algo que no puede pasarnos si somos realistas de verdad.

Pero tenemos solución para nuestra debilidad, y nunca está en la desesperanza. Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es efectivamente quien nos hace recobrar la esperanza. Él nos ha dicho que Dios nos perdona no sólo siete veces, sino setenta veces siete, es decir siempre (Mt 18, 21-22). Nos pone la cuenta a cero cuando

acudimos a su perdón, nos saca de números rojos. Él sí que tiene confianza en que tú y yo mejoramos. Dios siempre nos da nuevas oportunidades.

El año nuevo es una oportunidad para ser mejores. No olvidemos que Dios está empeñado en ello y lo consiguió con los apóstoles, que no estaban exentos de defectos como nos muestran los propios evangelios, ¿por qué no había de hacerlo con nosotros? No perdamos la esperanza.

Con mi afecto y bendición,
os deseo lo mejor para 2024

+ Ángel F. Collado

Un nuevo camino hacia la Paz

“Inteligencia artificial y paz” es el título del Mensaje del Papa Francisco para la 57ª Jornada Mundial de la Paz, que se celebra mañana, 1 de enero de 2024

Al comienzo de su Mensaje, Jorge Mario Bergoglio aplaude las «extraordinarias conquistas de la ciencia y de la técnica», gracias a los cuales «se han remediado innumerables males que afectaban a la vida humana y causaban grandes sufrimientos». Al mismo tiempo, los progresos técnico-científicos ponen «en las manos del hombre una vasta gama de posibilidades» y algunas -advierte el Papa- pueden representar «un riesgo para la supervivencia humana y un peligro para la casa común».

En el **punto segundo** el Papa diagnostica que «los nuevos instrumentos digitales están cambiando el rostro de las comunicaciones, de la administración pública, de la instrucción, del consumo, de las interacciones personales y de otros innumerables aspectos de la vida cotidiana». Una transformación que implica el riesgo de que, a partir de la extracción de datos, sea posible «controlar los hábitos mentales y relacionales de las personas con fines comerciales o políticos, frecuentemente sin que ellos lo sepan, limitándoles el ejercicio consciente de la libertad de elección».

En el **tercer epígrafe** hace referencia al proceso de machine learning en el que estas inteligencias buscan y absorben por su cuenta conceptos, quizá equivocados, que acaban reproduciendo. «La habilidad de algunos dispositivos para producir textos sintáctica y semánticamente coherentes, por ejemplo, no es garantía de confiabilidad», dice Francisco sobre aplicaciones como ChatGPT. «Se dice que pueden ‘alucinar’, es decir, generar afirmaciones que a primera vista parecen plausibles, pero que en realidad son infundadas o delatan prejuicios». Algo especialmente peligroso cuando se emplean estas herramientas «en campañas de desinformación que difunden noticias falsas y lle-

van a una creciente desconfianza hacia los medios de comunicación». Esta dinámica, unida a la invasión de la privacidad de los usuarios, son «factores corren el riesgo de alimentar los conflictos y de obstaculizar la paz».

En el **cuarto punto** observa que «nuestro mundo es demasiado vasto, variado y complejo para poder ser completamente conocido y clasificado». «Las máquinas inteligentes pueden efectuar las tareas que se les asignan cada vez con mayor eficiencia, pero el fin y el significado de sus operaciones continuarán siendo determinadas o habilitadas por seres humanos que tienen un propio universo de valores», señala Francisco.

Algo aparentemente contralado por el hombre, pero que implica el riesgo de que «ciertas decisiones se vuelvan menos transparentes, que la responsabilidad decisional se oculte y que los productores puedan eludir la obligación de actuar por el bien de la comunidad».

En su **quinto punto**, el Papa se muestra contrario a que «en el futuro, la fiabilidad de quien pide un préstamo, la idoneidad de un individuo para un trabajo, la posibilidad de reincidencia de un condenado o el derecho a recibir asilo político o asistencia social podrían ser determinados por sistemas de inteligencia artificial». Advierte de que estos sistemas que aprenden automáticamente están especialmente expuestos a «formas de prejuicio y discriminación».

Las aplicaciones bélicas de la IA las aborda en el **sexto epígrafe**. Al Papa le preocupa también que «armas sofisticadas terminen en las manos equivocadas

facilitando, por ejemplo, ataques terroristas». Y considera que «lo último que el mundo necesita es que las nuevas tecnologías contribuyan al injusto desarrollo del mercado y del comercio de las armas, promoviendo la locura de la guerra». «Si lo hace así, no sólo la inteligencia, sino el mismo corazón del hombre correrá el riesgo de volverse cada vez más artificial», advierte.

Propone en su lugar que la técnica sirva «para pavimentar los caminos de la paz». «Si la inteligencia artificial fuese utilizada para promover el desarrollo humano integral, podría introducir importantes innovaciones en la agricultura, la educación y la cultura», vaticina.

Los Desafíos para la educación, los trata en el **séptimo punto**. Reconoce que «al multiplicar las posibilidades de comunicación, las tecnologías digitales nos han permitido nuevas formas de encuentro», pero invita a una «reflexión permanente sobre el tipo de relaciones al que nos está llevando», sobre todo en el caso de los jóvenes.

En el **último punto**, enumera los Desafíos para el desarrollo del derecho internacional que implica la Inteligencia Artificial. «Exhorto a la comunidad de las naciones a trabajar unida para adoptar un tratado internacional vinculante, que regule el desarrollo y el uso de la inteligencia artificial en sus múltiples formas». No solo para «la prevención de las malas prácticas, sino también alentar las mejores prácticas, estimulando planteamientos nuevos y creativos y facilitando iniciativas personales y colectivas».

